

INcultura

Cultivarte es estar adentro

DE LA BATAJLA DEL S de MAYO

EDITORIALDIRECTORIO

La batalla que se grabó en la memoria de México: 5 de mayo de 1862

“A veces una batalla lo decide todo, y a veces la cosa más insignificante decide la suerte de una batalla”.

Napoleón I

¿Para qué sirve la **Historia**? Numerosos académicos e investigadores han volcado sus esfuerzos en tratar de responder esta pregunta a unos discípulos que en su mayoría están inmersos en una estrepitosa vorágine que incluye sus actividades diarias, el uso –a veces desmedido– de la tecnología y ¿por qué no decirlo?, exceso de información.

De este modo en una época en la que el acceso a las noticias de cualquier parte del mundo está al alcance de un clic y en tiempo real, se puede perder fácilmente la perspectiva sobre la verdadera importancia de los hechos pasados; no obstante, es la misión especial de aquellos dedicados a desentrañar los significados de los acontecimientos históricos, mostrar a estas nuevas generaciones que cada uno de estos ha tenido una repercusión específica, la cual ha ayudado a

constituir las diferentes naciones en las que hoy se divide el planeta Tierra.

Un Estado, es decir un país o nación, cuyos principales elementos son el gobierno, el territorio y la población, tiene además una identidad propia que ha sido forjada gracias a los diferentes hechos que han tenido lugar a lo largo de su historia nacional y del papel que ha desempeñado a nivel mundial. Esta identidad es transmitida –en mayor o menor medida– a la gente que lo conforma a través de la educación, haciendo que esta memoria colectiva, al ser parte de la idiosincrasia nacional, sea por ende parte del pensamiento –y comportamiento– individual.

En esta ocasión en la revista **INcultura** hemos elegido como tema principal un acontecimiento histórico que se ha marcado

SIGUIENTE >>>

CONTENIDO

Michel Chevalier: artífice de la intervención francesa en México

04

“L’expédition du Mexique”: significado historiográfico

08

¿Qué sucedió en la batalla del 5 de mayo de 1862?

12

La Batalla del 5 de mayo en el Museo UPAEP:
Exposición “Historia de una Guerra”

18

Zorrilla entre nosotros

20

Hacia un breve retrato del México decimonónico

24

Un arte efímero: cocina vanguardista

28

Miscelánea

30

Agenda

33

“

Si lo absoluto hallaste,
 fue en el seno del aquel
 relámpago en que morías,
 y lo permanente, lo encontraste
 en el lenguaje de tus reinos
 que ya no existían.

”

Emilio Oribe

1

2

Michel Chevalier:

Artífice de la Intervención
Francesa en México

Manuel A. Díaz Cid
 Instituto de Investigaciones Políticas (IIPAEP)

Los incipientes servicios de inteligencia de las potencias emergentes se volvieron instituciones insustituibles, que unieron su destino a los proyectos geopolíticos.

Francia utilizaría los servicios del oficial de marina Armando Elías Ebenezer Reclus (1843-1927) para explorar el Istmo de Panamá y el Darién, como un primer paso para buscar la construcción del canal. De la misma manera llevará a cabo misiones de "observación sobre el terreno" en Guatemala y en Istmo de Tehuantepec, el abate Charles Etienne Brasseur, antiguo capellán de la Legación Francesa en la Ciudad de México y después agente de información de Napoleón III.

Brasseur competiría contra McLane agente de Información y Ministro Plenipotenciario de Estados Unidos, senador por Maryland llegado a México en 1858, que no reconoció al gobierno de Miramón en la capital del

país y presentó sus cartas credenciales a Benito Juárez.

Ya en 1857 el gobierno juarista había otorgado a la Compañía Luisanesa de Tehuantepec, fundada en Nueva Orleans *"la apertura de la comunicación interoceánica por el Istmo de este nombre, con las condiciones expresadas en este decreto"* (30- VII- 1857)²

El papel de la emperatriz Eugenia de Montijo es relevante en cuanto que movió en definitiva la voluntad de Napoleón III a favor del Proyecto del Gran Diseño, que pretendía la consolidación de un espacio geopolítico en la Isla Continental apoyado en cuatro reinos católicos, soportes de la consolidación de la América Latina, que serían: México, Guatemala, Ecuador y Paraguay. Pero la emperatriz tenía solo una visión romántica que suponía sería compartida por todo el pueblo mexicano, por ser católico.

² Viaje por el Istmo de Tehuantepec. Charles Brasseur, Ed. Fondo de Cultura México 1984 pág. 11



1

2

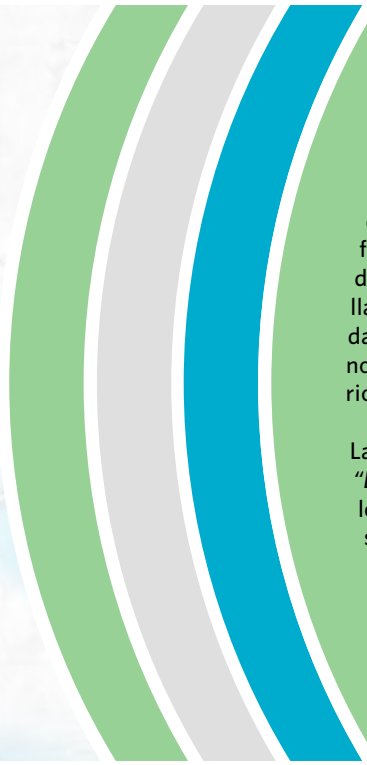




"L'expédition du Mexique: significado historiográfico"

Humberto Morales Moreno

Comisión Nacional de Festejos 150 aniversario de la Batalla de Puebla



Los años de 1861-1867 fueron cruciales para la supervivencia de México como nación independiente, así como para el modelo republicano. Por otra parte, ese mismo periodo constituye el enterramiento definitivo de las posturas monárquicas que en cierta forma se derivaron de los presupuestos del "Plan de Iguala" de 1821, mismas que en manos de los llamados "reaccionarios" mexicanos, buscaban dar cierta continuidad al antiguo régimen político novohispano al propiciar la instauración del Imperio de Maximiliano de Habsburgo en 1864.

La historia de la *Intervención Francesa en México* o "*L'expédition du Mexique*" -como la denominaban los cronistas franceses de la época- tiene una de sus páginas épicas en la victoria del naciente ejército mexicano sobre las tropas invasoras el 5 de mayo de 1862 en Puebla. En la historiografía francesa y austriaca puede dividirse en cuatro etapas la evolución del concepto "*expédition du Mexique*":



D E L Z U R

DEL NORT



1) El periodo narrativo en forma de partes de guerra y crónicas de la "Expédition du Mexique", que cubre desde 1867 hasta finales del siglo XIX, abundante en testimonios de militares, agentes consulares, cartas familiares, tanto franceses como austro-belgas, según se tratara del diario de campaña militar o pasajes de la vida en los tiempos del emperador Maximiliano.

2) El periodo de la estructura del Segundo Imperio en México, que ha sido mejor estudiado por autores austriacos, destacando Lubienski y Ratz y el balance historiográfico de Martín Quirarte.

3) La etapa de los historiadores profesionales que con Jean D. Avenel cubren aspectos de la intervención más detallados. Destacan aquí los pioneros trabajos de Nancy Baker en Estados Unidos y los de Jean Francois Lecailon. Ambos miran la geopolítica internacio-

nal de Francia con los Estados Unidos y el muro latino que Napoleón III intentó construir con la expedición.

4) La etapa actual con los recientes trabajos de Claire Fredj y Manuel Charpy de las cartas editadas del zuavo Augustin Louis Frélaud publicadas en 2003 y el ensayo del especialista en historia militar del Segundo Imperio Francés, Alain Gouttman. En ambos queda claro el carácter intervencionista del Imperio Francés bajo el manto de la confusión generada por la guerra civil entre republicanos y monarquistas, con la paradoja resultante de que el Imperio apoyaba a los "reaccionarios" cuando los republicanos abrazaban las ideas de libertad, constitución y reformas que Napoleón III decía defender en el hexágono francés. Mientras que en Crimea los vientos de libertad contrariaban a Rusia y a los otomanos, en la pluma de Gouttman:

"Mais cette Europe que Berlin, Vienne et Saint-Petersbourg voulaient maintenir figée dans les principes du droit divin et le pouvoir de l'aristocratie, les idées venues de France, relayées par les patriotes italiens, allemands, autrichiens, hongrois, polonais ou roumains, ne cessaient d'en ébranler les fondations."



¿Qué sucedió en la Batalla del

Arq[ilgo. Eduardo Merlo Juárez
Asesor Cultural UPAEP

5

de Mayo

de 1862?

Una de las páginas más emocionantes y trascendentales de la historia de México, sucedió justo el 5 de mayo de 1862, pero no fue algo incidental sino deliberado por las ambiciones del emperador de los franceses, el sobrino de Bonaparte, que dio golpe de estado y subió a un trono imperial con el nombre de Napoleón III. Su plan maquiavélico era contrarrestar la creciente expansión de los Estados Unidos, que se hacían cada vez más poderosos, sobre todo después de arrebatarle más de la mitad del territorio a nuestro país. El imperio galo deseaba a toda costa apoderarse de México, puesto que sería un enclave para limitar al país del norte y al mismo tiempo, enriquecer a Francia con los recursos naturales que estarían a su disposición. Dos situaciones favorecían esos

planes, la primera era el estallido de la guerra civil en Norteamérica, la cual dejaría al coloso del Norte distraído en el conflicto, impidiéndole aplicar la famosa *doctrina Monroe* (América para los americanos); la otra era la división terrible que había en nuestra tierra y que se había traducido en continuas guerras, golpes de estado, traiciones y todo género de conflictos. Dos facciones irreconciliables estaban en pugna, los **liberales** que buscaban establecer los principios que la Revolución Francesa había cundido por todas partes, la abolición de las monarquías, la aplicación de los derechos del hombre y -lo que era en realidad el meollo del asunto- el furibundo anticlericalismo unido a las intenciones de despojar a la Iglesia de sus bienes. La otra facción eran los **conservadores**, quienes deseaban que

“¡Las Armas Nacionales se han cubierto de gloria!
El enemigo actuó con valentía, pero su jefe con torpeza”

prosiguiera el esquema colonial, con algunos cambios sustanciales, pero en forma de una república centralista con el poder en manos de una oligarquía insaciable. Ciertamente que los dos partidos tenían algunos principios positivos y otros muchos negativos, siendo en esa lucha los eternos perdedores el resto de los habitantes del país, que no obtenían beneficio alguno.

Esa lucha interminable iba, al mismo tiempo, acumulando una deuda pública cada vez mayor, puesto que en sus intermitentes ocupaciones del poder, liberales y conservadores solicitaban préstamos a bancos y prestamistas extranjeros, prometiendo pagar los intereses más absurdos. Por supuesto que ninguno se ocupaba de saldar esos adeudos, con lo cual el problema llegó al colmo: México

debía una estratosférica cantidad a Inglaterra, una menor -pero no por eso menos importante- a España y una no tan cuantiosa a Francia; pero suficiente para que Napoleón la tomara como pretexto para intervenir. Al asumir la presidencia de la República **don Benito Juárez**, lo primero que intentó solucionar fue este problema financiero; sin embargo el país carecía de recursos, por lo cual, en un afán de reorganizar al país decretó una moratoria, es decir, la suspensión del pago de la deuda exterior por un plazo de dos años.

La decisión sirvió al emperador francés, y a petición suya se reunieron en Londres los tres acreedores, llegando al acuerdo de reunir una armada y llegar a Veracruz para exigir el pago, o de lo contrario se cobrarían por la fuerza militar. Sin más se prepararon para cumplir el pacto y así, en diciembre de 1861, arribó a Veracruz la flota española, mientras que las flotas de Inglaterra y Francia llegaron juntas en enero de 1862, sumando cerca de veinte mil hombres con el mejor armamento del mundo.

El gobierno federal ordenó que no se les presentara resistencia, los invitaron a desembarcar pacíficamente y discutir la situación. Previamente se autorizó a los soldados extranjeros a dejar el puerto e instalarse en lugares menos riesgosos para la salud, así que pronto hubo campamentos en Córdoba, Orizaba y Jalapa. **Juárez** nombró a su ministro de Relaciones Exteriores, **don Manuel Doblado**, como representante plenipotenciario para acordar con los amenazantes acreedores. El

primer acuerdo fue que las tropas extranjeras permanecerían en los lugares asignados hasta que se llegara a un acuerdo satisfactorio, de no haberlo, retornarían a Veracruz e iniciarían hostilidades. Se firmó protocolariamente y con esto los representantes empezaron las discusiones en el pueblo de la Soledad. Inglaterra y España comprendieron la situación financiera y quedaron conformes con que hubiera moratoria, siempre y cuando después se agregaran intereses a los intereses acumulados, típico de los países capitalistas. Francia en cambio, teniendo ya instrucciones precisas de **Napoleón**, rechazó toda negociación, así que mientras sus aliados se retiraron a su tierra, los franceses se declararon en estado de guerra, y sin retornar a Veracruz, iniciaron la marcha al interior.

El presidente **Juárez** ordenó se preparara la defensa del país, ordenando a su ministro de Guerra, el general **Ignacio Zaragoza**, que dejara el cargo para tomar el mando del Ejército de Oriente y tratar de detener a los invasores. **Zaragoza** de inmediato buscó aumentar el número de soldados, pidiendo auxilio al resto del país; como nunca se había visto, hubo una respuesta positiva, pues muchos de los estados enviaron tropas, pertrechos y víveres para esa guerra que se sentía terrible y desventajosa. El general en jefe buscó la manera de detenerlos en las Cumbres de Acultzingo (Ver.), pues creía que en esa zona montañosa podría resguardarse del poderío enemigo, el intento fue fallido, pues la experiencia del ejército francés, en ese momento el más poderoso del mundo,



Miguel Negrete

Benito Juárez

Ignacio Zaragoza

Manuel Doblado

Porfirio Díaz



logró destrozarse completamente a los mexicanos y avanzar con el ánimo de invencibles.

Ante la derrota, **Zaragoza** decidió enfrentarlos abiertamente en la ciudad de **Puebla**, de tal manera que se iniciaron con prontitud los trabajos para la defensa. Mientras esto sucedía, los **conservadores**, que estaban ya en alianza con los enemigos, organizaron un formidable ejército de siete mil hombres, que avanzaban desde Guerrero hacia **Puebla**, para lograr una pinza y destruir al Ejército de Oriente. La angustia del general en jefe iba en aumento, toda vez que en un accidente lamentable, perdió más de mil hombres, por una explosión de pólvora en Chalchicomula.

Así a finales de abril, siete mil franceses avanzaban hacia **Puebla** y lo mismo hacían siete mil conservadores, al mando de **Leonardo Márquez**, el militar más cruel y sangriento de esos tiempos. Con tal fuerza, el general **Ferdinand Latrille**, conde de

Lorenz, comandante francés, envió un mensaje a **Napoleón** manifestándole que era tal la superioridad de raza, de inteligencia y de fuerza sobre los mexicanos, que desde ese momento se consideraba dueño de México.

Zaragoza distrajo tres mil hombres de sus tropas para que se enfrentaran contra **Márquez** y sus huestes, lo cual tuvo lugar la tarde del 4 de mayo. Contra todos los pronósticos, el general **Antonio Carbajal** derrotó totalmente a los conservadores, haciéndoles muchos muertos, miles de prisioneros y capturando artillería y pertrechos, que no obstante la victoria, no pudieron llegar a tiempo para incorporarse al Ejército de Oriente.

El 5 de mayo en la madrugada, los franceses avanzaron hacia la ciudad, desde Amozoc, llegaron a las afueras de **Puebla** a las once de la mañana, descansaron para tomar café



y alrededor de las doce estaban ya frente a los defensores. Cabe señalar la diferencia en armamento, pues los mexicanos tenían armas anticuadas, mientras que los invasores lucían lo más avanzado del arte bélico. Eran alrededor de seis mil por cada bando.

A las doce del día, un cañonazo disparado desde el fuerte de **Guadalupe**, marcó el inicio del combate, los **zuavos**¹, que eran el antecedente de la Legión Extranjera, cuerpo selecto y probado, se desplegó en señal de ataque y empezó a subir el cerro, pero entonces, el general **Miguel Negrete**, que comandaba entre otros, a los indígenas de la Sierra de Puebla, les ordenó atacar a los **zuavos**, y en menos de lo que se esperaba, los serranos lograron desorganizarlos, haciéndolos retroceder con muchas pérdidas. Con un nuevo intento más organizado se abrieron paso peligrosamente, pero los flancos mexicanos lograron cercar a los atacantes, que volvieron a retroceder;

mientras tanto ambas artillerías se esforzaban por destrozarse a los contrarios, la enemiga con poco tino, la nacional muy efectiva. **Lorenz** concentró sus fuerzas en un ataque definitivo, y para fortuna de los patriotas, empezó a caer una terrible tormenta que impidió el ascenso francés, siendo la situación aprovechada por los mexicanos para entrar con todo y derrotar al enemigo que huyó desconcertado y sin orden, perseguido por las fuerzas del general **Porfirio Díaz**.

Eran poco después de las cinco de la tarde cuando **Zaragoza** telegrafió a México diciendo: "¡Las Armas Nacionales se han cubierto de gloria! El enemigo actuó con valentía, pero su jefe con torpeza". Muy cierto y atinado lo que expresó **Ignacio Zaragoza**, pues las armas nacionales vencieron al más poderoso ejército del mundo.

¹ Soldados franceses.

Desde la guerra de Independencia y hasta el último tercio del siglo XIX, México se vio envuelto en constantes luchas internas. Dos proyectos políticos divergentes trataron de consolidar su poder, uno era el de los conservadores quienes pretendían continuar con el antiguo régimen y orden social español, bajo un gobierno centralista, monárquico y católico. El otro, representado por los liberales quienes pugnaban por establecer una república federal, laica y democrática formada por estados autónomos, regidos bajo el poder legislativo, ejecutivo y judicial. Con educación laica, obligatoria y gratuita.

Los constantes enfrentamientos entre los dos grupos llevaría a la Presidencia de la República a más de 40 de sus representantes, entre 1824 y 1861, trayendo consigo inestabilidad económica en todo el país, acentuando aún más la pobreza y desigualdad en la sociedad, que en su mayoría era rural, esto sin considerar los préstamos exagerados de ambas facciones que provocaron una deuda exterior extrema, dejando al país expuesto a intervenciones extranjeras.

En 1861 el Presidente Juárez suspendió temporalmente los pagos de la deuda pública exterior. Como respuesta, Francia, España e Inglaterra establecieron en Londres una convención para aliarse, enviar tropas y exigir el pago. El presidente Juárez designa al ministro de Relaciones Exteriores, general Manuel Doblado, para dialogar con los países afecta-

dos. Ordena la formación de un ejército para la protección del país, al mando del general Ignacio Zaragoza, y como subalternos los generales, Francisco Lamadrid, Ignacio Mejía, Porfirio Díaz, Antonio Álvarez y los coroneles Mariano Rojo, Mariano Camacho y Félix Díaz.

El 8 de diciembre de 1861 arriba al puerto de Veracruz la flota española, un mes después llegan los representantes de Inglaterra y Francia.

En las conversaciones diplomáticas, el general Manuel Doblado, logra convencerlos de que México pagaría en cuanto tuviera los recursos. En el pueblo de la Soledad, en el estado de Veracruz, se firmó el convenio. Los ejércitos de España e Inglaterra, regresaron a sus países, no así Francia, quien se negó a negociar.

Los convenios de la Soledad daban facilidades a las tropas extranjeras para enviar a sus enfermos a Orizaba, pero con el argumento de que los convalecientes requerían de mayor atención médica, avanzaron hacia la ciudad de México, sin autorización. Esto provocó los primeros enfrentamientos, uno en Fortín y otro en las Cumbres de Aculzingo.

Las tropas del Ejército de Oriente arribaron a Puebla el 3 de mayo de 1862, ese mismo día, el general Ignacio Zaragoza dispuso la rehabilitación del Fuerte de Loreto y la demolición y habilitación militar del templo de Guadalupe. Se empadronaron los varones de entre 16 y 60



La Batalla del 5 de mayo en el Museo UPAEP: Exposición “Historia de una Guerra”



Hist. Evelin Flores Rueda
Directora Museo UPAEP



haz clic

Sergio Alvarez
 Coordinador de Teatro
 Dirección de Bellas Artes y Proyección Cultural UPAEP

Dice el compositor contemporáneo norteamericano Jonathan Larson que *“lo opuesto a la guerra no es la paz, es la creación”*: Mientras monárquicos y republicanos, conservadores y liberales, se arrancaban de las manos el gobierno de México, un escritor español vivió entre sus colegas mexicanos e impregnó las letras nacionales de su prodigioso “romanticísimo”.

Cuentan que **José Zorrilla** se puso furioso cuando se enteró que el papa Pío IX y Napoleón III habían retirado el apoyo a Maximiliano de Habsburgo en México y los acusó severamente de haberlo “condenado a muerte”.

Zorrilla entre nosotros

Es de entenderse, a la luz de la historia, que Zorrilla sintiera tanto rencor hacia ellos considerando que Maximiliano, durante el Segundo Imperio Mexicano, le concedió el privilegio de ser el director del Gran Teatro Imperial.

Este Teatro Imperial no es otro que el gran coliseo cultural construido en 1840 por **Lorenzo de la Hidalga** y que a la muerte de Maximiliano fue rebautizado con el nombre de Teatro Nacional. En 1901 se justificó su demolición para ampliar la Avenida 5 de mayo y en su lugar se construyó el Palacio de Bellas Artes.

Zorrilla llegó a México diez años después de haber escrito *el Tenorio*: el primer actor que interpretó a Don Juan Tenorio fue el zamorano Carlos Latorre, primero también en recibir –a solicitud escrita del Director del Real Conservatorio– el título de “Don”, con el que fue tratado en todos los teatros donde se presentaba desde 1833.

“Don Juan Tenorio” se estrenó el 28 de marzo de 1844 en el Teatro de la Cruz, un corral de comedias en Madrid que desafortunadamente fue demolido en 1859 y que se ubicaba en el sitio donde ahora pasan las calles Espoz y Mina.

Don Juan Tenorio

haz clic

Se dice que **Zorrilla** “concibió” la idea de Don Juan Tenorio una noche de insomnio y terminó de escribirla en veinte días, no es una idea muy original pues el mito de Don Juan ya había sido tratado por Tirso de Molina en *“El Burlador de Sevilla”*, por Moliere en *“Don Juan”* y hasta por Mozart siglos atrás. Lord Byron que fue su contemporáneo dejó una obra inconclusa sobre este tema.

Cuando Don Juan terminó esta obra por encargo, cedió “la propiedad absoluta y para siempre” al editor Manuel Delgado, por 4 200 reales, diez días antes de su estreno; desafortunadamente la obra fue bien recibida pero no causó “sensación”. El 1 de noviembre del mismo año -quizá de ahí viene la tradición de representarla en el día de Todos Santos- los empresarios José Lomía y Carlos Latorre la remontaron y lograron un éxito sin precedentes que provocó que la obra permaneciera varias semanas en cartelera. Con el tiempo la obra se convirtió en la más exitosa de su tiempo.

Esto evidentemente no solo enfureció a **Zorrilla**, también provocó que el escritor hablara mal de su obra a diestra y siniestra

con el objetivo de rehacerla y quedarse con todas las ganancias.

Zorrilla consumó su plan a su regreso de México, 33 años después del estreno del *“... Tenorio”*: su proyecto era una zarzuela homónima que resultó un rotundo fracaso -probablemente si hubiera sido un poco visionario y hubiera escrito el primer *“Tenorio Cómico”* hubiera muerto millonario-.

José llegó a México en los últimos días del gobierno de Antonio López de Santa Anna, en 1855; desembarcó en Veracruz cuando tenía 38 años de edad -escribió *Don Juan Tenorio* a los 27 años-, y a pesar de tener terribles problemas financieros en ese tiempo -fue un hombre que vivió despilfarrando el dinero y pasó la mayor parte de su vida en la pobreza- llegó a América como el *“primer poeta del mundo de habla hispana”*.

Hay una anécdota muy curiosa sobre el arribo de **José Zorrilla** a México. Se dice que cuando esperaba la diligencia se le acercó el poeta veracruzano José María Esteva para mostrarle una serie de versos que hacían burla de los mexicanos y nos tachaban de una “nación

idiota” que había perdido la guerra contra Estados Unidos, Esteva explicó que esos versos -que en realidad habían sido escritos por un tal Valdez de Tampico- se los atribuían a él y le auguró que Santa Anna lo regresaría en la primera oportunidad a la Madre Patria.

Zorrilla no se dejó amedrentar y llegó a la ciudad de México en donde fue bien recibido por los poetas y escritores de la época; esto provocó la envidia del director del Teatro Nacional, el español Manuel Moreno, que se “encargó” de hacer llegar a Antonio López los “versitos” de Valdez.

Pero el Plan de Ayutla bendijo a los escritores mexicanos que, aunque fueron tiempos de guerra, gozaron de la influencia y la presencia en tierras mexicanas de este prodigioso escritor que vio pasar en la silla del poder del país a Ignacio Comonfort, a Benito Juárez y a Maximiliano de Habsburgo.

Después de salir de México, **Zorrilla** vivió veinte años más en España en donde aunque fue muy galardonado, vivió en constante pobreza. Un tumor cerebral terminó con su vida a los 75 años.

REFERENCIAS

Hacia un breve retrato del
México decimonónico

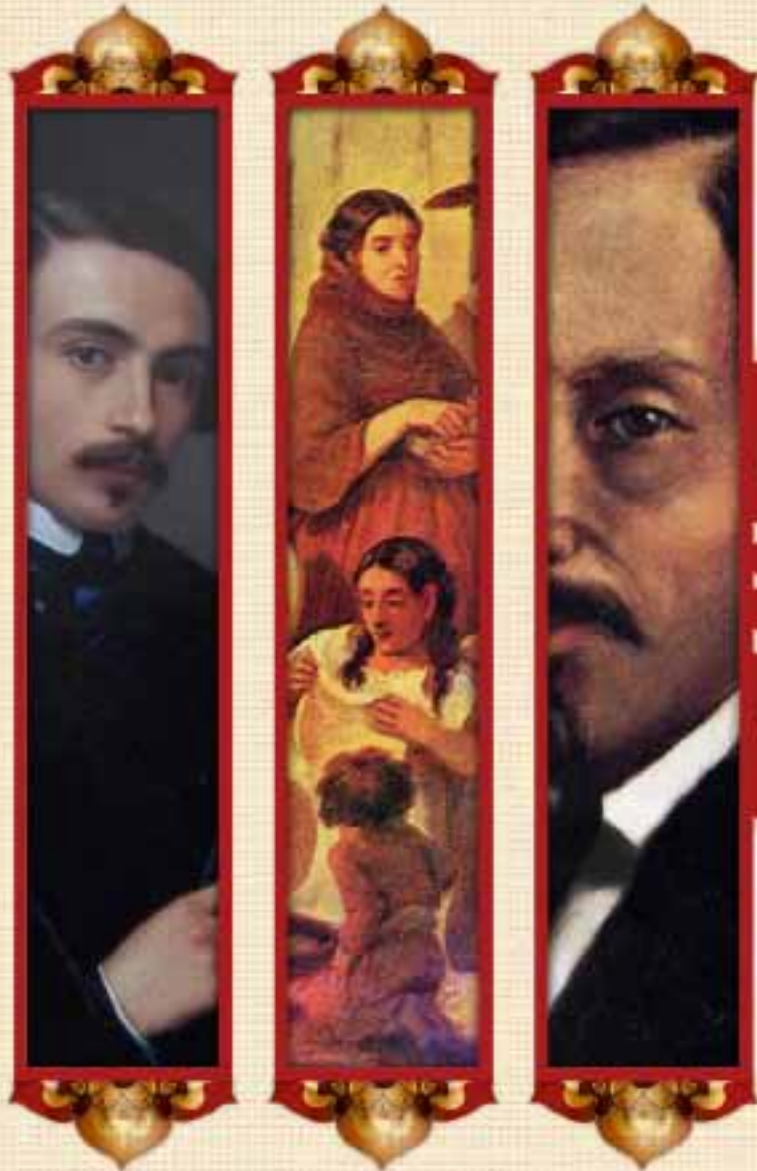
Manuel López Forjas
 Licenciatura en Humanidades UPAEP



Postal en Oleo
 José María Velasco

E

l arte del siglo XIX en México tuvo una conexión inseparable con los procesos históricos que se gestaban en aquellos momentos: el fin del Virreinato de la Nueva España, los movimientos insurgentes, el establecimiento del Primer Imperio Mexicano con Agustín de Iturbide, la instauración de la República encabezada por un triunvirato, la expulsión de los peninsulares, las pugnas entre liberales y conservadores, la dictadura de Santa Anna, las invasiones francesa y estadounidense, la separación de Texas y la pérdida de la



mitad del territorio nacional, el Segundo Imperio encabezado por Maximiliano de Habsburgo, la guerra de Reforma, la reinstauración de la República o el inicio del Porfiriato.

Fue un siglo complejo y de cambios constantes, paralelos a la Revolución Industrial Inglesa y por ende al desarrollo tecnológico de las potencias mundiales. El arte comenzó entonces a cobrar cierto giro, debido por una parte al debilitamiento del régimen virreinal (el Barroco proliferó en la Nueva España durante los siglos XVI, XVII y XVIII) y, por otra, al desarrollo del academicismo del otro lado del Atlántico; esta situación propició el paso del artista como miembro de un gremio, a la profesionalización de su ejercicio.

El arte de la época, para gozar de verdadera fama, no provendría del taller de un maestro sino de la Academia, la cual extendía al artista un título que le confería un estatus social determinado. De esta época, pueden destacarse los nombres de Felipe Santiago Gutiérrez, Juan Cordero, José Justo Montiel, José Agustín Arrieta, José Manzo, Germán Gedovius, José María Velasco e, incluso, del recién llegado maestro catalán Pelegrín Clavé, constituyendo la sede de tales artistas la Real Academia de San Carlos de las Nobles Artes fundada en 1783.

SIGUIENTE >>>

Un arte efímero:

Cocina

vanguardista

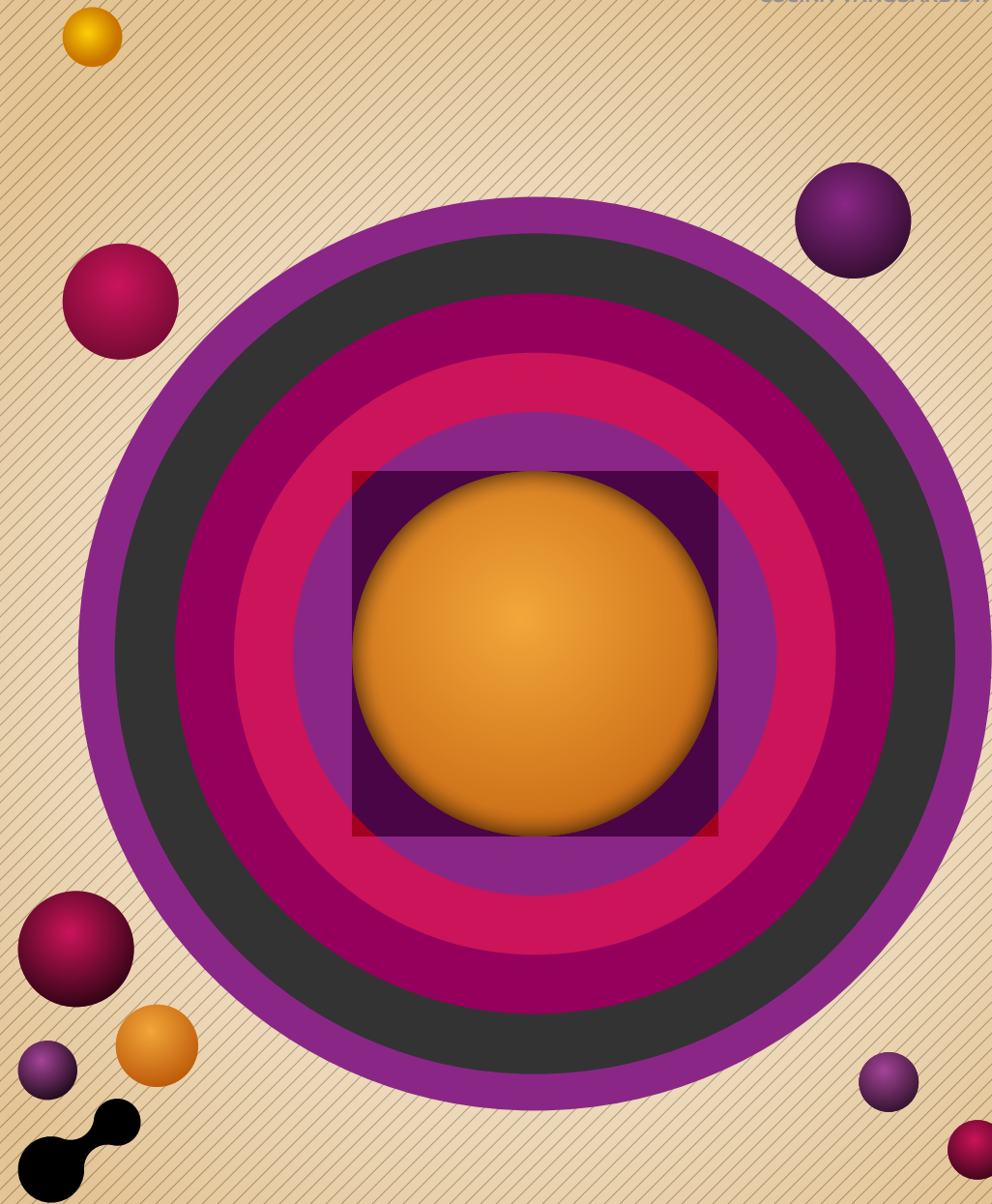
Rodrigo Cruz Varela
Escuela de Gastronomía UPAEP

Surgida en España de la mano del chef Ferrán Adrià -quien prefiere llamar a su cocina "tecnocemocional"- y de otros destacados profesionales como Martín Berasategui y Andoni Luis Aduriz, la **cocina vanguardista** -también llamada **cocina de precisión**-, no es solo la deconstrucción de platos o la cocina molecular, sino que implica novedad y originalidad, todo como resultado del estudio científico de los procesos culinarios. Es evocar sentimientos por medio de sensaciones inmersas en los platos.

Dentro de las principales artes se encuentran la pintura, la música, la escultura y el teatro, pero dentro de esta gran gama de expresiones, también encontramos una nueva tendencia: una cocina llena de color, de texturas, de

sentidos, con productos de alta calidad que generan una revolución culinaria. La idea de esta cocina propositiva es generar diferentes sensaciones al comensal empleando elementos sorpresa, la mezcla de texturas y temperaturas (suave - crujiente, frío - caliente), el respeto a la materia prima y productos de la más alta calidad, experimentándose también con una gran cantidad de texturas como aires, espumas, gelificados, esferificaciones, esponjas, etc.

SIGUIENTE >>>



MISCELÁNEA

I. Pensando con números...

- a) ¿Qué símbolo debes colocar entre el 5 y el 9 para obtener un número mayor que cinco y menor que nueve?

5 9

Comprobar

II. Piensa y acertarás...

- a) Sin transgredir las reglas de ortografía, construir al menos cinco palabras del idioma castellano que contengan cuatro consonantes seguidas.
- b) Refranes escondidos. Las siglas L.U.S.L.P esconden el refrán "Los últimos serán los primeros". ¿Qué refranes se esconden en las siguientes)

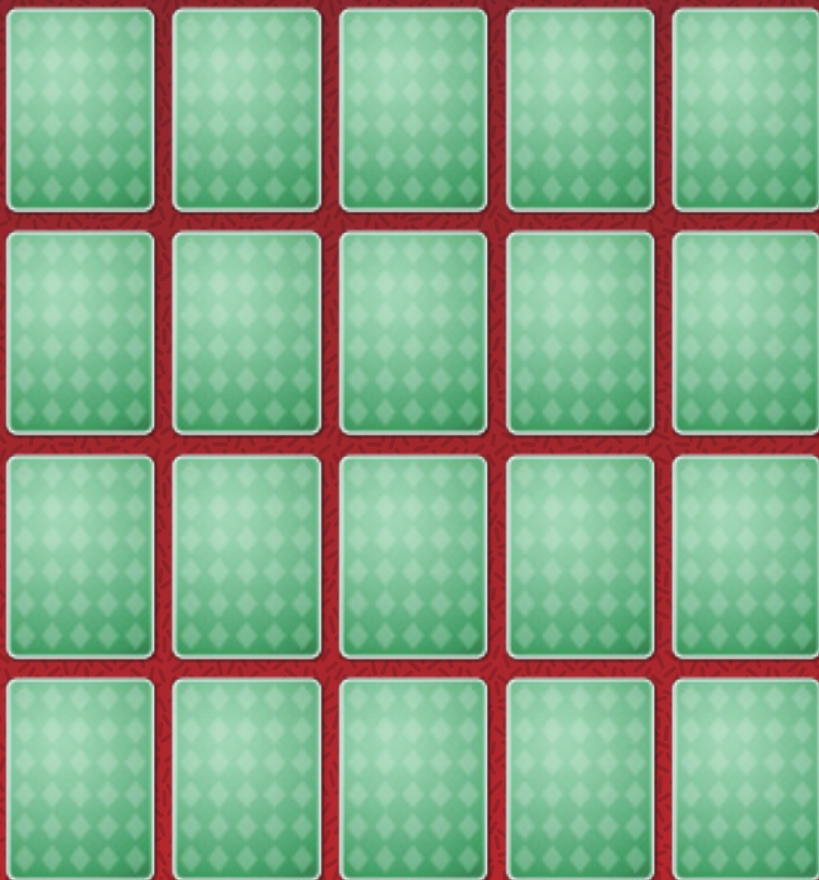
A.B.C.P.P.
B.A.E.E.G.C.N.A.
G.T.M.E.P.P.P.
L.U.H.L.F.
L.P.L.P.

Q.B.T.Q.T.H.L.
D.L.D.S.L.L.
H.Q.S.P.M.
C.C.A.L.
L.Q.N.N.D.S.N.P.



III Memorama

Juega y pon a prueba tu memoria.



Tiempo transcurrido:

REPETIR

JUGAR

AGENDA

JUNIO

JULIO

PRÓXIMO NÚMERO

Consulta toda la Agenda Cultural actualizada al día en www.upaep.mx/bellasartes
Eventos sujetos a cambio sin previo aviso.



Plantel Puebla, Plantel Tehuacán, Plantel Mérida,
Bachilleratos y Unidades Básicas.

www.upaep.mx

Bellas Artes y Proyección Cultural UPAEP
11 Poniente 1914 Col. Santiago T. (222) 2 29 94 00 Ext. 7661